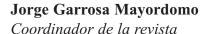
Hijos del pueblo.





Desde que llegué a estas tierras siempre ha habido una frase que me ha parecido de lo más llamativa, una frase que encierra muchísimos significados y que deja, según quien la diga y la connotación que se le quiera dar por parte de quien la expresa, mucho más de dicha persona que la utiliza que de la persona a quien va dirigida, esta frase es la de «hijo del pueblo».

«Tú no eres hijo del pueblo...» Debo decir de esta frase que, al no ser nacido en estas tierras, más de una vez y por desgracia la he tenido que escuchar por boca de alguna que otra persona con cierto retintín.

«Como tú no eres hijo del pueblo, qué vas a saber». «Si tú no eres de aquí, entonces qué vas a opinar». «Cualquier hijo del pueblo siempre va a trabajar por el pueblo mejor que uno de afuera». Como si alguien que no ha nacido aquí, aunque viva todo el año, fuese menos o no pudiese opinar sobre lo que aquí sucede.

¿De verdad, todavía entrados en pleno siglo XXI, es posible que haya algunas personas que se hayan desarrollado tan poco como seres humanos? ¿Que no se lleguen a hacer planteamientos más profundos? ¿Es posible que nuestra sociedad haya evolucionado tan poco?

Creo sinceramente que si las gentes que habitamos estos pueblos queremos avanzar hacia el futuro, es hora de que se vayan desterrando de una vez por todas esos nacionalismos arcaicos y pueblerinos que a lo único que nos están llevando es a ver cómo estas tierras se dirigen inexorablemente a la ruina.

Yo, al igual que muchos, seguiré soñando con otro futuro. Esta revista y la asociación que la acoge son una clara apuesta en este sentido. Una asociación donde la frase de hijo del pueblo puede, esta vez sí, decirse con total orgullo ya que en su seno la Mansiegona busca acoger a la gente del pueblo de Masegosa, pero sin olvidarse de la gente de fuera, gente nacida en estos montes o no pero que defiende esta tierra, estos pueblos y lugares con el cariño de quien no quiere verlos arruinados y perdidos.

Como muestra, decir que de este número que ahora está en tus manos varios son los artículos que nos hablan de esa demografía que no se encierra solo a unos pocos metros de donde se acaban las calles de un pueblo. Así, este año nos extenderemos por toda la serranía, abarcando desde la localidad de El Pozuelo hasta Zafrilla, bajando hacia la ciudad de Cuenca, e incluso más lejos, hasta el pequeño pueblo de Chumillas.

Y es que hay que decir que, al fin y al cabo, ninguno podremos llegar jamás a sentirnos orgullosos de ser hijos de ningún pueblo salvo cuando lleguemos a entender que todos, los de aquí y los de allá, formamos parte del mismo destino y de la misma tierra.

Un saludo.